

La formación de los educadores y la configuración de su saber artístico

Vivian Velunza
Viceministra de Cultura
Ministerio de Cultura de Cuba

A partir del año 1961, con el objetivo de extender la cultura a todo el pueblo se decide formar instructores en diferentes áreas de las artes y enviarlos a las granjas y a las cooperativas en el campo, pues el acceso al arte era sólo privilegio de elites capitalinas y se perdían muchos talentos. Se formaron así más de 6 000 instructores que desde entonces han contribuido al desarrollo artístico de más de un millón de aficionados al arte.

En el año 1985 el Ministerio de Educación abre las carreras de Licenciatura en Educación Musical y Educación Plástica en los Institutos Superiores Pedagógicos de todo el país en la jornada diurna. Como resultado, se forman más de 4 000 licenciados en estas materias para impartir áreas afines a la educación artística en las secundarias básicas.

El resto de los cursos de formación de docentes incluyen en sus planes de estudio materias artísticas, así, por ejemplo, en la Licenciatura en Educación Primaria y Preescolar se imparte Metodología de la enseñanza de la música y las artes plásticas, Inglés contiene Apreciación Artística, Historia Panorama de la Cultura cubana y universal, Español incluye Historia del Arte, y para los círculos infantiles se forman educadoras musicales.

A partir del curso 1999-2000 se comienza un plan de preparación de maestros como promotores culturales, formándose un total de 13 000, esta preparación ha incluido los siguientes temas:

Ciclo Básico

El ciclo básico contiene actividades afines a diferentes áreas dentro de lo que se concibe como educación artística, éstas son: educación estética, educación por el arte y educación artística, patrimonio natural y cultural, patrimonio natural e intangible, cultura popular tradicional del territorio, de la provincia y del municipio, y etnografía de Cuba. De la misma manera, estas actividades se complementan con visitas a los museos de las localidades con el objetivo de que éstas reconozcan sus símbolos históricos y las personalidades de la cultura de su territorio. Lo anterior tiene como objetivo de que la comunidad tome conciencia de su identidad y busque modelos de promoción y enseñanza de su riqueza cultural.

Ciclo de Cultura Cubana

Este ciclo comprende, entre otros, temas relativos a la música. Mediante su práctica se quiere dar a conocer quiénes han sido sus creadores, los géneros que existen a lo largo del territorio y sus provincias, y las formas actuales de expresión musical en adolescentes y jóvenes. En lo que hace referencia al mundo audiovisual el ciclo pretende dar cuenta de cuál es la programación de los medios en relación con los niños y adolescentes, cuáles son sus opiniones y sus gustos estéticos. La vida literaria tampoco es ajena a este trabajo y por esto se busca dar a conocer los fondos en las bibliotecas escolares y públicas de la comunidad, generar propuestas para incentivar el hábito de la lectura, e identificar los géneros preferidos por adolescentes y jóvenes. Otra área muy importante en este ciclo es la

de artes escénicas, en su práctica se espera dar a conocer cuáles son sus manifestaciones y géneros, el valor del teatro, la danza, la pantomima, la narración oral y escénica, el circo, el juego de roles, las dramatizaciones, la expresión corporal, el teatro de títeres, el cuento y su aplicación como recurso pedagógico en el aprendizaje.

Ciclo de implementación del programa de Educación Artística

Este ciclo comprende el diagnóstico escolar y de la comunidad. Para tal fin se trabaja en el diseño, la práctica y la evaluación del proyecto cultural de la escuela y de la comunidad; se evalúan los procesos de formación de grupos, apreciación, producción, creatividad, comunicación y participación social. Sobre esta base se realizan ejercicios sobre indicadores de evaluación en los diferentes grupos de edades.

Existen también más de 10 programas de formación superior que se imparten en los institutos superiores pedagógicos, las universidades, la Universidad de las Artes, los centros de superación de la cultura y los centros superación de la enseñanza artística, más de 4000 docentes egresan cada año de estos cursos. Para el perfeccionamiento y la actualización docente se imparten cada año más de 100 programas con la participación de 8 000 maestros.

“ Con la llegada de los instructores de arte se consolida la escuela como la institución cultural más importante de la comunidad. Los resultados de su labor se reflejarán en el seno de la familia. El trabajo de estos profesionales se proyectará más allá de la institución cultural y dependerá del vínculo con el resto de las instituciones culturales y sociales de la comunidad”

Fidel Castro.

En el año 2000 como parte de los más de 170 Programas de la Revolución dirigidos a la formación de una cultura general en nuestro pueblo, se retoma la idea de 1961 y se decide la creación de un programa para la formación de 30 000 instructores de arte en las especialidades de música, artes plásticas, teatro y danza. Se crean para ello 15 escuelas, una en cada provincia con un ingreso anual de 4 000 estudiantes que concluyen noveno grado y son escogidos entre más de 15 000 que cada año se presentan a las pruebas de aptitud para un proceso de formación que dura 4 años más y cuyo título es bachiller en humanidades e instructor de arte. Este último hace referencia a una especialidad pero con conocimientos de las demás para trabajar la apreciación de las artes. Los graduados de estas escuela pueden optar por carreras universitarias humanísticas, dentro de ellas la carrera Licenciatura en Instructor de Arte, abierta especialmente para estos egresados.

El cupo actual está abierto para 16 000 estudiantes y ha habido a la fecha dos promociones en las que se han graduado un total de 6 000 nuevos instructores que en la actualidad trabajan en más de 4 000 escuelas de enseñanza primaria, preescolar, especial, secundaria básica, preuniversitaria y politécnicos de informática. Los instructores atienden en horario curricular a 480526 estudiantes en talleres de apreciación, y a 35599 en talleres de creación.

La labor de los Instructores de Arte está encaminada a lograr 5 objetivos fundamentales:

- El desarrollo de talleres de creación y apreciación con todos los alumnos del centro escolar;
- la atención a grupos y unidades artísticas de aficionados;

- la preparación técnico-metodológica del personal docente;
- la promoción de la cultura artística en la escuela;
- el mejoramiento del entorno sonoro y visual de la escuela.

Para cumplir con los objetivos anteriores se busca:

- Contribuir al buen desarrollo de las acciones del programa de Educación Estética;
- desarrollar los programas de Apreciación de las Artes como parte del currículo;
- estudiar paulatinamente el modelo de escuela primaria y secundaria atendiendo el desarrollo psicológico de los estudiantes para garantizar su desempeño;
- brindar preparación técnico-metodológica al personal docente en temas que propicien la elevación de su cultura general e integral mediante la Preparación Metodológica y otras vías de trabajo metodológico;
- diseñar y organizar sesiones de educación familiar con temáticas relacionadas a la elevación de la cultura y la apreciación de las artes en correspondencia con el diagnóstico de la zona;
- promocionar la Cultura Artística en la escuela;
- contribuir a una formación integral de los niños y los adolescentes acorde a las exigencias de cada grado y ciclo en lo que hace referencia a la apreciación de las artes, el desarrollo de las tradiciones y el gusto estético;
- propiciar el gusto y disfrute de la literatura y la mayor utilización del programa Editorial Libertad;
- evaluar y diagnosticar la aceptación del programa por parte de los niños, los adolescentes, los docentes, la familia y la comunidad como resultado del programa que desarrollarán.

- contribuir al buen desarrollo del programa audiovisual y de computación, utilizando las potencialidades de ambos medios para el desarrollo de la cultura artística;
- atender a grupos y unidades artísticas de aficionados;
- mejorar el entorno sonoro y visual de la escuela;
- propiciar el vínculo de los estudiantes con las instituciones culturales.